

do en ella todos los accidentes de la brega.

Diremos, sí, el juicio que formamos de ella, conforme con el de muchas personas á quienes hemos oído.

El ganado, de la acreditada ganadería de la Viuda é Hijos de D. Carlos Lopez Navarro, de muy buena estampa; algunos de ellos pequeños, pero todos de mucha bravura y corage, claros y conservando su empuje y genio hasta morir. El primero, quinto y sexto, superiores; el segundo el mas flojo.

Si la gente de á caballo no hubiera estado veleidosa, los toros habrían lucido mucho más en el primer tercio de la lidia. Bien pagaron su poco entusiasmo con los soberbios tumbos que recibieron, y gracias á los oportunos quites de Rafael, que estuvo muy trabajador, no nos dieron varios disgustos. Uno de ellos hubo de retirarse á la enfermería, á consecuencia de la caída de espaldas que sufrió yendo á dar en el lomo del toro. Lagartijo y Cara-ancha lo libraron bien: el hermano del primero cogió al toro por la cola hasta que se retiró el picador. En las banderillas hubo de todo: algunos pares se colocaron bien; otros medianamente.

De los espadas, Lagartijo muy bien. En la brega del primer cornúpeto, trabajó con mucho aplomo, y á algunos inteligentes les oímos aprobarla: la del tercer toro fué magnífica. Le achacan algunos de haber emprendido un baile al estar ceñido: nos parece que no están en lo cierto: lo vimos muy de cerca y temimos por él á causa de haber resbalado dos veces; pero demostró su serenidad é inteligencia y se atracó de toro con una soberbia estocada, única que le dió: en el quinto muy bien, rematando al bicho á la primera.

Cara-ancha, menos afortunado con el segundo, trabajó con mucha voluntad é hizo todo lo que pudo.

Ambos se lucieron en la brega y en las suertes que jugaron con las capas, complaciendo mucho al público.

La corrida, en resumen, fué buena; el ganado muy bravo é igual; los piqueros medianamente: los demás bien en general.

La presidencia bien, pero dejando poco tiempo para el castigo en la suerte de varas, especialmente en el último toro.

El servicio bien.

El público muy complacido.

Para curarse de fuertes emociones, gran parte de los asistentes á la plaza

iban reforzando el público que llenaba el paseo de la Zurriola: muy pronto en aquel paseo era imposible revolverse, sucediendo lo mismo en el de la Alameda.

El toro de fuego y dos ruedas de bonito efecto se quemaron en la Zurriola ante muchísima gente forastera, llevada por la novedad que es para muchos.

El punto de cita de una concurrencia tan numerosa y escogida como nunca hemos visto, fué anoche el paseo de la Alameda, profusamente iluminado á la veneciana. Alrededor de uno de los surtidores se habia colocado un kiosco para la iluminación, que hubiera lucido mucho si se hubiera instalado los dos que parece se proyectaron para ambos extremos del paseo.

La música que dirige el Sr. Pintado ejecutó variadas piezas, escuchadas con placer por aquel auditorio numerosísimo, valiéndole muchos aplausos el precioso Potpurri, á cuyo compás bailaba gran número de jóvenes en el paseo y calle del Pozo. Era casi imposible apoderarse de una silla en las interminables filas que habia colocado la empresa, lo cual no impidió que el paseo estuviese materialmente lleno hasta hora avanzada.

De la misma manera se encontraban los espectáculos.

En el Teatro del Circo donde se puso muy bien en escena *La Guerra Santa*, habia gran concurrencia, que aplaudió mucho á los artistas que la ejecutaron.

También el Circo ecuestre estaba de bote en bote. La compañía se esforzó en complacer al público, que se vió y entretuvo á su placer.

Los Automatas italianos, el Infantil guipuscoano y la Rigolada tuvieron también muy buenas entradas, lo cual no es extraño, pues habia ayer una concurrencia extraordinaria.

No dió ayer tanto contingente como otros años la frontera vecina, pero hubo sin embargo gente de la colonia veraniega y familias que vinieron en sus carruages.

La fiesta terminó en el mayor orden, sin que sepamos que haya que lamentar ningun incidente desagradable.

Dos ruegos para concluir estas líneas. El polvo que se levanta desde el puente hasta la plaza de toros incomoda mucho á los que van á pié y no menos á los que

van en carruage. Sea de quien quiera camino, creemos que para evitar las muchas quejas de la colonia conviene en bien dicho trayecto los días de toros suplicamos al Excmo. Ayuntamiento que lo disponga así.

Las bajadas á la plaza debieran ser cómodas. La disposición en que se encuentra desde el esmero con que en general se cuida aquí de todo; y no parece que impondría grandes sacrificios el arreglarlas. Rogamos también al Excmo. Ayuntamiento que fije en su atención.

En Madrid y en cualquiera población cuesta una carrera en carretela una seta por persona: aquí por la carrera una cesta, aun que sea con una persona y desde la Avenida de la Libertad á la plaza de toros, cuesta cinco pesetas. Parece excesivo el precio de cinco pesetas por una carrera de tres minutos. Podría arreglarse este servicio de modo que resultara más equitativo?

Hoy al mediodía se ha verificado la distribución de premios á los alumnos de las escuelas públicas de ambos sexos de esta Ciudad y sus barrios en el salon de la Casa Consistorial.

Presidia el acto el primer Teniente de Alcalde D. José Olano. El profesor Sr. Zubillaga ha leído un interesante discurso, y acto continuo se ha procedido á la distribución de los diplomas acordados por S. M. y de varios premios á los alumnos que durante el año se han distinguido más en el cumplimiento de sus deberes. El Sr. Olano ha cerrado el acto con una sentida improvisación.

Durante el acto, que ha estado muy concurrido, la música del Regimiento de Artillería ha ejecutado varias piezas escogidas de su extenso repertorio.

El día 19 del corriente se celebrará una reunion en la Sala Consistorial de esta Ciudad, con el objeto de tratar el plan que haya de seguirse para conseguir en el término más breve posible la realización del proyecto del Gran Casino en el parque de Alderdi.

La importancia que el asunto